

Discurso: Secretario Ejecutivo, Alfonso Blanco

Ponencia: MEXIREC-DEMEX/Septiembre 2017



Autoridades del Gobierno Federal de México y de los Gobiernos Locales, Ministros de Energía y Ambiente de los países participantes, autoridades del sector energía a nivel global, autoridades de organismos internacionales y agencias multilaterales, jefes de representación diplomática en México, distinguidos representantes de organismos no gubernamentales y del sector público-privado, público en general.

*Quiero agradecer y felicitar al Gobierno de México por promover esta importante iniciativa, y los logros en materia de su transición energética. No puedo iniciar estas palabras en este espacio, que gentilmente me han brindado para representar a la **Organización Latinoamericana de Energía**, sin antes detenerme en el profundo pesar que los eventos climáticos y el terremoto reciente en México han generado. Episodios lamentables que han ocurrido durante los últimos días. Fundamentalmente quiero acompañar con este sentimiento a todos nuestros hermanos de los países del caribe, de los Estados Unidos de América y al pueblo de México de los estados afectados. En nombre de Olade nuestro más profundo mensaje de solidaridad a las familias de las víctimas y a todos los ciudadanos damnificados por las catástrofes naturales.*

*Sería transitar un camino habitual, vincular algunos de estos eventos climáticos y catástrofes naturales, con la necesidad de actuar de forma contundente, y urgente en la mitigación del cambio climático. Podría iniciar esta charla con una verdad ya difícil de rebatir, aunque algunos cada vez menos persisten aún en minimizar, ...y es que el **único** camino posible para mantenernos en niveles controlables del calentamiento global ... y no hablo de evitar totalmente los efectos, es recurrir a una mayor penetración de la energía sostenible para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el sector energía, y en el transporte. Todo esto es algo que se escuchará repetidamente en este foro y en otros tantos.*

*Sin embargo, siendo consciente que hoy estamos congregando a tomadores de decisión **comprometidos** y convencidos de las implicancias del calentamiento global. A mí me interesa aprovechar esta oportunidad para abordar la discusión sobre el cómo plantear un abordaje desde uno de los sectores con mayor responsabilidad en el tema, y tener así una discusión seria y clara sobre la situación que se encuentra nuestra región, para así definir las formas y los caminos para contribuir positivamente al cumplimiento de los objetivos globales. Aun cuando sufrimos los efectos de una externalidad que es fruto del desarrollo desigual de las distintas regiones del planeta a lo largo del tiempo, nuestro compromiso, que ha sido asumido como región, siempre ha estado presente.*

Latinoamérica y El Caribe es una región exuberante en recursos naturales, disponemos del entorno del 20% de las reservas de petróleo y el 4% de las reservas de gas natural a nivel global. Los emplazamientos de mayor capacidad del recurso eólico se localizan en nuestra región, tenemos un excepcional potencial para el aprovechamiento solar y geotérmico. Disponemos de importantes recursos para el aprovechamiento sostenible de la biomasa.

Proyectos eólicos ya en operación han demostrado factores de planta en régimen superiores al 40%. Además disponemos de importantes reservas de recursos claves, para el futuro del sector energía como lo son el litio y el cobre.

Nos enorgullecemos como región de tener una matriz de oferta de energía primaria compuesta en un 25% de energías renovables, respecto a un 10% de incidencia en el promedio global. La matriz de generación eléctrica, está integrada en un 53% por fuentes renovables en valores promedio a nivel regional, siendo la hidroelectricidad el 44% de la generación eléctrica, muy superior a los promedios globales. La participación del carbón en la matriz de generación está muy por debajo de la media global.

Disponemos de grandes proyectos y un potencial enorme, aún no explotado para el aprovechamiento de energías renovables no convencionales.

Brasil lidera el mercado global de biocombustibles, y otros países de la región como Paraguay, Colombia entre otros, acompañan esta participación de los biocombustibles integrados de forma eficiente a la matriz energética.

Disponemos de grandes obras de infraestructura en generación hidráulica, operando con grandes emprendimientos de carácter binacional, que aportan

hidroelectricidad desde hace más de 30 años, ejemplo claro de los beneficios que tiene la integración regional.

Disponemos de interconexiones físicas que permiten el intercambio eléctrico entre países, y han servido para brindar robustez a los subsistemas regionales en episodios de crisis.

La complementariedad existente entre la hidroelectricidad y las energías renovables no convencionales, es evidente y muchos países han demostrado que es posible una matriz eléctrica, con una elevada incidencia porcentual de fuentes renovables.

Algunos países de la región, han alcanzado períodos de abastecimiento del 100% de su demanda con fuentes renovables, y han logrado resolver exitosamente los problemas asociados a la gestión de las energías renovables no convencionales, con alta penetración en sus sistemas interconectados. Muy por encima de los estándares globales y trabajando en la frontera tecnológica. Brasil ocupó en el 2016 el quinto lugar en capacidad instalada de energía eólica a nivel global, superando los 9000 MW, México ha superado los 2000 MW instalados de energía eólica, Uruguay integra los primeros lugares a nivel global en participación porcentual de la energía eólica, Chile ha superado los 1000 MW solares instalados. La energía geotérmica tiene un alto potencial en la región y está en proceso de despegar su incorporación. Si consideramos la capacidad instalada total en eólica, solar y geotermia al 2015, se superaron los 25.200 MW acumulados de energías renovables no convencionales.

*Disponemos de altos niveles de electrificación en comparación con otras regiones del planeta con niveles de desarrollo similar. La tasa promedio de cobertura eléctrica en Latinoamérica y EL Caribe supera el 96,3%, con un crecimiento tendencial de la demanda eléctrica del 3,5% anual. **Sin embargo, nuestra región aun presenta importantes problemas a ser resueltos**, muchos con directo vínculo a la problemática global de contenido medioambiental, pero otros muy vinculados al desarrollo humano y económico de nuestra región.*

Debemos resolver los problemas de acceso a fuentes modernas de energía que tienen los 23 millones de latinoamericanos y caribeños, que no poseen acceso a la electricidad. La mayoría de estos habitantes de áreas remotas y de complejo acceso a partir de tecnologías de red convencionales. Aun cuando existe la

posibilidad de conexión a la red eléctrica, se presentan necesidades no satisfechas de nuestros habitantes, y en nuestro rol no podemos postergarlas.

Debemos resolver las diferencias de capacidades e infraestructura entre países de nuestra región. Cuando muchos países han disparado por ejemplo sus mercados de energías renovables no convencionales, otros tantos países de la región no han iniciado el camino a la transición energética. En este sentido estamos enfrentados a un proceso que lamentablemente no es virtuoso, ya que los países con mayor necesidad de modificar su matriz energética, dependientes fuertemente de fuentes fósiles, son los que presentan mayores dificultades para que las fuentes de energías renovables no convencionales, puedan penetrar mediante los mecanismos de mercado habituales, que han logrado despegar en los países con mayor avance de nuestra región.

La inestabilidad política e institucional aún está presente en la región, y existe la necesidad de trabajar en términos de transparencia y anticorrupción. Los procesos de corrupción han tenido un efecto devastador a nivel de las capacidades regionales desarrolladas, y terminan debilitando al sector en su conjunto.

Los procesos de integración energética, aún se producen por impulsos cíclicos de contenido geopolítico y afinidad ideológica, más que por aspectos técnicos vinculados al mejoramiento y eficiencia de los sistemas.

La infraestructura de transporte y generación, requiere importantes inversiones para soportar la generación distribuida y las nuevas tecnologías. Las pérdidas técnicas y no técnicas de nuestros sistemas eléctricos, aún continúan siendo elevadas en muchos de nuestros países y por encima de los niveles aceptables.

La biomasa es una fuente de energía con elevada incidencia, y su uso está muy vinculado a la cocción de alimentos en sectores desplazados de nuestra sociedad. Esta situación tiene un vínculo estrecho con la deforestación y degradación de bosque nativo. Es imperioso trabajar sobre la eficiencia y modernización de esta fuente de energía, con base en su aprovechamiento sostenible que no ponga en riesgo nuestro patrimonio ambiental y biodiversidad.

Los regímenes subsidiados de energía son una importante barrera económica presente en muchos de nuestros países, que bloquea o enlentece la penetración de nuevas tecnologías. Esto involucra fundamentalmente la generación con

energías renovables no convencionales y a las tecnologías de eficiencia energética.

El nivel de desarrollo de negocios y mercados vinculados a las energías renovables y eficiencia energética, aún carece de la sofisticación necesaria para permitir su escalamiento. Esto incluye una importante debilidad en nuestros sistemas financieros capaces e interesados, en desarrollar instrumentos que permitan financiar las inversiones en energías renovables no convencionales, redes inteligentes, eficiencia energética. Capacidades que necesariamente serán requeridas si queremos aportar al cumplimiento de los objetivos globales.

Estos son a mí entender los principales problemas que enfrentan Latinoamérica y El Caribe.

Ahora vayamos a aquellas cosas que debemos trabajar y profundizar: debemos profundizar los procesos de integración a nivel subregional, sobre la base de intercambios que hagan más eficientes nuestros subsistemas, bajo una visión de costo eficiencia. Nuestra región requiere que los procesos de integración se profundicen sobre la base de intercambios, que sirvan para aportar el respaldo que las fuentes de energía no gerenciales requieren. Todo esto en este nuevo escenario regional, que presentará en muchos casos excedentes renovables a nivel de subsistemas y la oportunidad de complementariedades. Por tal motivo la integración y la interconexión eléctrica, requieren ser un instrumento fundamental para lograr la eficiencia en la asignación de recursos. Existen experiencias de éxito a nivel regional en tal sentido. Pero la necesidad de armonización regulatoria, mecanismos de despacho y modelos de sistemas eléctricos compartidos, es una necesidad inmediata para la región.

Debemos mejorar la calidad, transparencia y las formas de reporte de información y rendición de cuentas. La toma de decisiones a nivel político y empresarial, requiere de información confiable y transparente. Sobre esto debemos ser conscientes que lo debemos convertir en un activo para la región, que naturalmente fortalece el posicionamiento de la región, genera confianza y aporta a la información necesaria, para las inversiones y la estructuración del financiamiento requerido.

Debemos mejorar a nivel regional nuestra planificación sectorial aunque muchos países ya han iniciado con éxito este proceso. Debemos dar señales de estabilidad de largo plazo, con modelos de planificación sectorial que logren un

pacto social en lo interno de cada país, para que las acciones de gobierno se conviertan en políticas de estado, y que el clima de negocios permita un perfil de riesgo controlado para la toma de decisiones a nivel empresarial. Esto se logra sobre un marco de políticas, metas y objetivos definidos y acordados, que se respalden en un sistema jurídico e institucional estable. La inexistencia de esta condición necesaria pero no suficiente, pone sobre la mesa que cualquier esfuerzo en otras áreas de política energética arrastrará el peso de esta mochila de debilidad institucional, que muchos de nuestros países aún padecen.

Debemos desarrollar capacidades a nivel regional para impulsar los mercados, y captar la inversión privada. No es posible cumplir los objetivos de incorporación de fuentes renovables, sin la intervención del sector privado, y para ello se requieren políticas públicas, que brinden el marco apropiado para el desarrollo de negocios.

Es necesario mejorar los modelos de gobernanza de nuestros recursos naturales, y dotar a estos modelos de la transparencia y las consideraciones intergeneracionales, que involucra la explotación de nuestros valiosos recursos, de forma tal que se traduzca en desarrollo real para nuestros pueblos.

Tenemos la necesidad de innovar y debemos hacerlo. Requerimos salir del modelo exportador de commodities, para generar nuevo y mayor valor como región. Nuestra región ha sido lenta en materia de innovación. Sin embargo, estamos en un momento clave en el cual la región presenta grandes oportunidades para despegar en materia de innovación en el sector energía. El desarrollo futuro de las energías renovables, las redes inteligentes, penetración de la movilidad eléctrica, fuentes de energía no convencionales, el uso de las tics, big data y block chain, son elementos de la frontera de conocimiento que reparten y reordenan las piezas para el sector energía. Aquellos que sepan interpretar estos nuevos drivers del sector, serán los actores del éxito del futuro. Las oportunidades para el posicionamiento y desarrollo de negocios en estas áreas son infinitas, permitiendo que nuestros centros de investigación y desarrollo puedan llegar a tener un rol global.

Debemos intercambiar y aprovechar las lecciones aprendidas en nuestro entorno cercano. Los modelos de cooperación sur sur son la clave para un mayor acercamiento entre los países de la región. La base de la transferencia de conocimiento entre pares es un elemento clave para el fortalecimiento de nuestra integración regional. La integración no sólo refiere a las obras de

infraestructura física, sino también a la capacidad de estrechar los lazos a nivel de los individuos, el conocimiento y nuestros centros de investigación.

Ustedes a toda esta larga lista de deberes, dirán ¿qué aporta Olade? y en particular mi actual administración, que se inició en enero de este año para apoyar el desarrollo del sector energía en Latinoamérica y el Caribe.

Cada uno de los temas planteados, se encuentran presentes en la agenda de trabajo con nuestros 27 Países Miembros. Un ejemplo de ello es que liberamos nuestros sistemas de información brindando libre acceso a las bases de datos de balances energéticos, sistema de información legal, y estamos trabajando con el apoyo del BID y en coordinación con CIER, CEPAL y la IEA, en la modernización de los sistemas de información y armonización de nuestros sistemas con las plataformas globales. Con el apoyo del banco mundial se está iniciando la implementación de los sistemas de información energética por país en 5 países del caribe.

Apoyamos la planificación energética y trabajamos de forma intensa en el fortalecimiento de estas capacidades en nuestros países miembros. Este año se presentó el manual de planificación, el manual de balances de energía útil y el manual de estadísticas energéticas. También brindamos herramientas y modelos para la planificación bajo la filosofía de aplicaciones de código abierto, disponemos de modelos de prospectiva y de optimización de sistemas eléctricos, de igual manera trabajamos en el desarrollo de estudios prospectivos a nivel regional. El próximo año se publicará el panorama energético regional para América Latina y El Caribe

Apoyamos el desarrollo de nuestro sector académico como motor necesario del conocimiento regional y la innovación. Nuestra red de universidades que cuentan con acuerdos con Olade, ya está establecida y operando. Dispondremos en setiembre de este año de una publicación destinada a artículos académicos de producción de conocimiento de nuestros centros de investigación, regional en temas de energía y economía de la energía.

Trabajamos en el apoyo a los países en materia de fortalecimiento de sus marcos regulatorios del sector. Al momento estamos culminando el apoyo a Belice en su sector eléctrico, y a su vez apoyando el desarrollo de instrumentos de política en eficiencia energética para el sector turismo, en República Dominicana.

Nos encontramos trabajando en materia de acceso, llevando tecnologías renovables para la electrificación rural, con una metodología ya aceptada y que integra a las comunidades en un proceso de gestión innovador.

Apoyamos los procesos de integración regional, siendo el punto técnico de diferentes ámbitos de discusión política.

Estamos fortaleciendo los lazos con las distintas agencias internacionales, entendiendo que se deben generar sinergias en materia del trabajo de nuestros organismos en la región.

Capacitamos en materia de energía, generando y fortaleciendo los recursos humanos de nuestros ministerios de energía y actores del sector.

El próximo mes en Jamaica se desarrollará un programa de desarrollo ejecutivo en eficiencia energética, con el apoyo del BID, NREL y la Cooperación Austriaca. En octubre se iniciará el programa regional de integración energética con el apoyo financiero de CAF y el soporte de CIER, ARPEL , WEC , CEPAL , OEA y ALADI.

Buscamos articular las acciones del Gobierno con el sector privado aportando instancias de diálogo y discusión.

Somos líderes en el trabajo vinculando energía y género, abordando temas como el rol de las mujeres en los proyectos de electrificación en comunidades aisladas, o la participación de las mujeres en las empresas del sector.

Trabajamos en el apoyo directo a gobiernos en el abordaje de temas críticos, como nuevas tecnologías, medioambiente, marcos legales y regulatorios del sector.

Celebramos iniciativas como las del Gobierno de México fuertemente comprometido en su transición energética. También celebramos ámbitos de discusión como estos que son generados a partir del convencimiento sobre el rumbo que debe tomar la región.

Agradezco a las autoridades de la Secretaría de Energía de México por este espacio. Felicito a México por los resultados logrados y su compromiso con la transición energética, marcando el camino a nivel regional.

Por último los invito a todos ustedes a acompañar en la Semana de la Energía 2017 a celebrarse del 4 al 7 de diciembre en Buenos Aires, Argentina. Evento que

organizamos en coordinación con el Ministerio de Energía y Minería de Argentina, el BID y OLADE. Instancia que inicia con el Foro de Integración Energética Regional en su edición número 12, y finalizará con la Reunión anual de Ministros de OLADE. Adicionalmente tendremos eventos paralelos de CEPAL, ARPEL, IRENA, SEEforAll Américas, eventos que serán desarrollados en el transcurso de los 4 días.

Quedan todos invitados y muchas gracias nuevamente por confiar en el rol de OLADE para impulsar la integración regional y la transición energética, de América Latina y El Caribe.